

JOSÉ SANTOS CHOCANO

Alma

América

Poemas indo-españoles



MADRID

LIBRERÍA GENERAL DE VICTORIANO SUÁREZ

48, Preciados, 48

1906



Con todo
carino a
mi Universidad
Jos. Sancho Alvarez

ALMA AMÉRICA

LOS CONQUISTADORES

SE Pizarro: el de la frente erguida;
 Ese Cortés: el del cabello undoso.
 Pasa Alvarado en su corcel nervioso;
 Valdivia lleva el suyo de la brida.

¿Y ése? ¿Y aquél? En púrpura encendida
 envueltos van, bregando sin reposo,
 á manera del grupo luminoso
 de los Conquistadores de la Vida.

Chispeanté de oro, el puño del cuchillo;
la coraza, cubierta de fulgores;
pleno de sol, el reluciente casco:

pasando van, con el temblor de un brillo,
 cual si fuesen bordados en colores
 sobre grandes tapices de Damasco...



LOS ANDES

SUAL se ve la escultórica serpiente
de Laoconte en mármoles desnudos,
los Andes trenzan sus nerviosos nudos
en el cuerpo de todo un Continente.

Horror dantesco estremecer se siente
por sobre ese tropel de héroes membrudos,
que se alzan con graníticos escudos
y con cascos de plata refulgente.

La angustia de cada héroe es infinita,
porque quiere gritar, retiembla, salta,
se parte de dolor..., pero no grita;

y sólo deja, extático y sombrío,
rodar, desde su cúspide más alta,
la silenciosa lágrima de un río... —

SÍMBOLO

PASAN por mis estrofas los Virreyes egregios
y las líricas damas de otros tiempos de amor;
pero, en verdad, si entonces canto los florilegios
y las fiestas galanas, canto un canto mayor

cuando me dan las selyas vírgenes sus arpegios
y su orgullo los Incas y Pizarro su ardor,
y así soy, en la pompa de mis cánticos regios,
algo Precolombino y algo Conquistador.

Soy épico dos veces; y estoy enamorado
del Sol que hay en mi fina coraza de soldado
y del León rampante que ilustra mi broquel:

tal el verso en que canto del Virrey la fortuna,
es un Sol que en las tardes le da un beso á la Luna
ó un León que en los labios tiene un poco de miel...



LAS CATARATAS

DEL NIÁGARA

SOMO en supremo arranque de heroísmo,
brinca el tropel de espuma alborotada,
de peñón en peñón, de grada en grada;
y revienta en perpetuo cataclismo.

Se revuelve el caudal sobre sí mismo;
y finge, ante la atónita mirada,
la flotante melena enmarañada
de un león enjaulado en el abismo.

Sigue el tropel en épico alboroto,
como un inacabable terremoto
que ingentes peñas arrancó de cuajo.

Y ¡oh poder de un alambre! ese torrente
sólo llega á servir humildemente
para mover las ruedas del Trabajo...



LOS CABALLOS

DE

LOS CONQUISTADORES

A Manuel Bueno.

Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles!
Sus pescuezos eran finos y sus ancas
relucientes y sus cascos musicales...
¡Los caballos eran fuertes!
¡Los caballos eran ágiles.

¡Nó! No han sido los guerreros solamente,
de corazas y penachos y tizonas y estandartes,
los que hicieron la conquista
de las selvas y los Andes:

BLASÓN

Soy el cantor de América autóctono y salvaje:
mi lira tiene un alma, mi canto un ideal.
Mi verso no se mece colgado de un ramaje
con un vaivén pausado de hamaca tropical...

Cuando me siento Inca, le rindo vasallaje
al Sol, que me da el cetro de su poder real;
cuando me siento hispano y evoco el Coloniaje,
parecen mis estrofas trompetas de cristal.

Mi fantasía viene de un abolengo moro:
los Andes son de plata, pero el León de oro;
y las dos castas fundo con épico fragor.

La sangre es española é incaico es el latido;
¡y de no ser Poeta, quizás yo hubiese sido
un blanco Aventurero ó un indio Emperador!



LOS

VOLCANES

GADA volcán levanta su figura,
cual si de pronto, ante la faz del cielo,
suspendiesen el ángulo de un velo
dos dedos invisibles de la altura.

La cresta es blanca y como blanca pura:
la entraña hierve en inflamado anhelo;
y sobre el horno aquel contrasta el hielo,
cual sobre una pasión un alma dura.

Los volcanes son tómulos de piedra,
pero á sus pies los valles que florecen
fingen alfombras de irisada yedra;

y por eso, entre campos de colores,
al destacarse en el azul, parecen
cestas volcadas derramando flores...